

FOTO: DW

TRES MESES DE LA TRAGEDIA, UN FUTURO PARA RESURGIR

Hay fechas que uno no escoge recordar, y el 10 de agosto es una de ellas. ***Esa tarde la tierra se movió casi dos minutos y, cuando por fin se quedó quieta, el Chocó ya no era el mismo. Casas partidas en Quibdó, escuelas cerradas a lo largo del San Juan, familias enteras durmiendo en la calle porque nadie se atrevía a volver a entrar.*** Hoy, tres meses después, todavía hay quien se despierta asustado con el primer crujido de la madrugada.

Quiero empezar por lo justo: el Gobierno nacional respondió. ***Llegaron los rescatistas y la Unidad de Gestión del Riesgo, empezaron los subsidios de arriendo, el Ejército nos ha ayudado a demoler lo que ya no se podía salvar y el presidente vino al Chocó a escuchar.*** Se creó un fondo para la reconstrucción y el Congreso tramita más recursos para él. Eso no es poco, y sería mezquino no reconocerlo.

Pero también tengo que contar lo que oigo cuando camino los barrios. ***La pregunta que más me repiten no es si van a ayudar, es cuándo. Cuando llega el subsidio que falta, cuándo abren otra vez el colegio, cuándo empiezan las casas. El arriendo se paga por meses contados y una vivienda tarda más de un año en levantarse.*** Nuestra gente entiende que el Estado tiene trámites; lo que no aguanta es esperar sin saber hasta cuándo.

Por eso, con respeto y

con la misma franqueza con que agradezco, le pido al Gobierno y al Fondo Milagro que aceleren el paso. ***Que los proyectos que el Chocó ya radicó tengan respuesta pronto. Que haya un cronograma público, con fechas, para que cada familia sepa qué viene y cuándo. El epicentro estuvo aquí, y aquí es donde primero se tiene que sentir la reconstrucción.***

En estos tres meses he procurado que la voz del Chocó no se pierda entre tantas urgencias. ***Le llevamos al presidente, en Quibdó, propuestas concretas para el departamento, entre ellas que el Chocó tenga participación en DISPAC, la empresa que nos lleva la energía. Radicamos un proyecto de ley para que la maquinaria amarilla incautada a la minería ilegal deje de oxidarse en patios y se ponga a trabajar en los municipios que la necesitan. Presentamos ante la Comisión Bicameral que vigila la emergencia la propuesta Chocó Resurge, pensada para reactivar el departamento y no solo para reponer lo perdido.*** Y hemos tocado puertas por fuera: en la banca, en las embajadas y en la cooperación con Taiwán para conseguir materiales de vivienda. En el Congreso hemos estado en cada discusión sobre la plata de la emergencia, porque esa plata tiene que llegar y tiene que poder seguirse.

No es la primera vez que nos toca levantarnos. ***En 1966 el fuego se llevó buena parte de Quibdó, y el país entendió que había que ayudar a reconstruirla. Nuestros abuelos lo hicieron con menos de lo que tenemos hoy. Eso me da esperanza.***

También me la dan los que no salen en las noticias: ***la profesora que sigue dictando clase bajo un toldo, el muchacho que aprendió a pegar ladrillo para arreglar la casa del vecino, las cantadoras que no dejaron de cantar ni en los albergues.*** Ese es el Chocó que conozco, el que se cae y se vuelve a parar.

A mi gente le digo que no estamos solos y que no nos vamos a quedar callados. ***Tres meses después seguimos de pie, con heridas que van a tardar en cerrar, pero de pie. El camino es largo, y lo vamos a recorrer juntos. Chocó resurge, y lo vamos a ver.***



ASTRID SÁNCHEZ MONTES DE OCA